

AUXILIARY MARKINGS OF THE U.S. MILITARY POSTAL STATIONS IN CUBA: THE ADDRESSEE CANNOT BE FOUND.

MARCAS AUXILIARES DE LAS ESTACIONES POSTALES MILITARES DE LOS EE.UU. EN CUBA: NO SE ENCUENTRA EL DESTINATARIO.

Yamil H. Kouri, Jr.

Cuando las fuerzas americanas ocuparon la ciudad de Santiago de Cuba durante la Guerra Hispano Americana, el 17 de julio de 1898, la nueva administración militar tuvo que encargarse de todos los servicios necesarios para la población civil, que alcanzaba los 40,000 habitantes. Además, el número de tropas americanas en la ciudad era considerable, algo necesario para mantener el orden y vigilar a los soldados españoles mientras se conducían las negociaciones de paz. Los nuevos administradores del servicio postal, que entonces dependía del gobierno militar, se encontraron que el antiguo correo guardaba una enorme cantidad de cartas que nunca fueron entregadas. En parte los rezagos se debían a las dificultades causadas por la guerra, pero algunas de las cartas supuestamente databan de fines de la década de 1880. Inicialmente la nueva administración de correos tan solo contaba con unos cuantos hombres. De las 14 personas que trabajaban para el correo español en Santiago, 10 fueron despedidas, incluyendo su administrador principal, pero pronto fue necesario reclutar a varios empleados adicionales. Hacia principios de agosto el correo de Santiago ya contaba con 17 empleados. En cuestión de un corto tiempo se le dió curso a casi todas las cartas y se estableció un sistema para devolver o reencaminar la correspondencia cuyo destinatario no se podía localizar. Además se empezó a publicar una lista en los periódicos locales de las personas que tenían correspondencia no entregada para ver si alguien podía identificar su paradero. Para clasificar la correspondencia no entregada por diversos motivos, se introdujeron una serie de marcas que describimos a continuación. Hasta ahora no conocemos la existencia de marcas similares durante el periodo de la administración española.

Esencialmente, existieron seis razones diferentes por las cuales una carta no se podía entregar a su destinatario (enumeradas en paréntesis). Primero que nada hay que tomar en cuenta que mucha de la correspondencia inicial manejada por las agencias postales militares americanas en Cuba estaba relacionada a las tropas y otros empleados civiles del ejército los cuales frecuentemente se encontraban en transición, moviéndose de un lugar a otro según se requerían sus servicios. Además, poco después de la firma del tratado de paz entre España y los Estados Unidos, miles de soldados americanos en Cuba regresaron a su país y muchos de ellos fueron reemplazados por nuevas tropas. En el caso de la correspondencia militar es posible que el destinatario sencillamente no se pudiera localizar por los movimientos de tropas (1), o ya se había ido de Cuba (2). También es posible que el destinatario se hubiera trasladado a otra población por lo que las cartas tenían que ser reencaminadas (3). Otras circunstancias que se nos ocurren incluyen el envío de la correspondencia a una oficina de correos equivocada (4), o el fallecimiento del

When U.S. forces occupied the city of Santiago de Cuba during the Spanish American War, on July 17, 1898, the new military administration had to take over all the necessary services for the civilian population, which reached approximately 40,000. Also, there was a considerable number of American troops in the city, which was necessary to keep order and watch over the Spanish soldiers while peace negotiations were under way. The new postal service administrators, which was then under the jurisdiction of the military government, discovered that the old post office had kept a large quantity of undelivered letters. The large number of dead letters was in part due to the difficulties caused by war, but some of them reportedly dated back to the late 1880s. Initially the new postal administration had only a handful of employees. Ten of the fourteen individuals working at the Spanish post office in Santiago were fired, including its postmaster, but soon it was necessary to hire several additional employees. By early August the Santiago post office already had seventeen employees. In a relatively short time most of the dead letters were delivered and a new system was established for the return or forwarding of correspondence whose addressee could not be found. Also, a list of individuals who had unclaimed mail was published in the local papers to see if someone could identify their whereabouts. In order to classify the diverse reasons for which correspondence could not be delivered, a series of markings were introduced which are described below. To this date we don't know of the existence of similar markings during the period of Spanish administration.

Essentially, there were six different reasons for which a letter could not be delivered to its addressee (identified in parentheses). First we have to take into account that much of the initial correspondence handled by the U.S. military postal stations in Cuba was related to the troops and other civilians employed by the Army who were frequently in transition, moving from one place to another according to where their services were needed. Also, soon after the signing of the peace treaty between Spain and the United States, thousands of American soldiers in Cuba were sent back home and many of them were replaced by fresh troops. In the case of military correspondence it is possible that the addressee simply could not be found due to the movements of the troops (1), or that he had left Cuba (2). It is also possible that the addressee was transferred to another town for which his letters had to be forwarded (3). Other circumstances that we can think of are the delivery of mail to the wrong post office by mistake (4), or the death of the addressee (5), or possibly, in

destinatario (5), o posiblemente, en el caso en que una carta hubiese sido enviada sin pagar, que su recipiente la hubiera rechazado (6). Excepto por las dos últimas razones, para las cuales no conocemos marcas específicas, hemos visto cuños lineales especiales que indicaban los diferentes motivos por lo que las cartas no se pudieron entregar.

Estas marcas lineales auxiliares, que no han sido reportadas previamente, en general son bastante raras y apenas se conocen usadas en unas cuantas de las 39 estaciones postales militares en Cuba, aunque posiblemente estuvieron disponibles en la mayoría de las oficinas de correos. El formato, tamaño y tipo de letra de estas marcas son similares y casi todas fueron estampadas en color violeta, o magenta. Todas las que conocemos se encuentran en cartas dirigidas a Cuba originadas fuera de la isla.

La primera pieza, en la Figura 1, ilustra como se trataba esta correspondencia durante la campaña militar, antes de que se firmara el tratado de paz entre España y los Estados Unidos. La carta fue enviada el 16 de julio de 1898 desde Londres al cuartel de caballería del ejército americano cerca de Santiago de Cuba. La misma tuvo que haber llegado a Santiago poco después de su capitulación. Este es el ejemplar más antiguo que hemos visto de una carta reencaminada durante el período de la presencia militar americana en Cuba y es posible que las marcas auxiliares no estuvieran disponibles tan temprano.

No hemos podido obtener más información acerca del destinatario que posiblemente era un extranjero observando la campaña militar asignado a las tropas norteamericanas. Otros representantes de varias naciones europeas también estuvieron observando el desarrollo de la guerra del lado español.

La carta fue encaminada hasta el campamento de

case a letter was sent unpaid, that its addressee could have refused it (6). Except for the two last reasons, for which we have not seen specific handstamps, we know of special straightline markings that indicated the different reasons for the non-delivery of letters.

These auxiliary straightline markings, which have not been previously reported, are generally quite rare and are only known used in a handful of the 39 military postal stations in Cuba, although they were possibly available in most of these post offices. The format, size, and letter font of these markings are similar and nearly all of them were applied in violet or magenta ink. All the ones that we know of are found on letters addressed to Cuba from outside the island.

The first item, on Figure 1, illustrates the treatment of this type of correspondence during the military campaign, before the signing of the treaty of peace between Spain and the United States. The letter was sent on July 16, 1898, from London to the cavalry headquarters of the U.S. Army near Santiago de Cuba. It must have arrived in Santiago shortly after it capitulated. This is the earliest example that we have seen of a forwarded letter during the period of American military presence in Cuba and it is possible that auxiliary markings were not yet available this early.

We have not been able to obtain more information about the addressee who was possibly a foreign observer of the military campaign assigned to the American troops. Other representatives from different European nations were also watching the conduct of the war from the Spanish side.

The letter was forwarded to the convalescent and quarantine camp named Camp Wikoff, in Montauk Point, on the easternmost point of Long Island, in New York State, where it

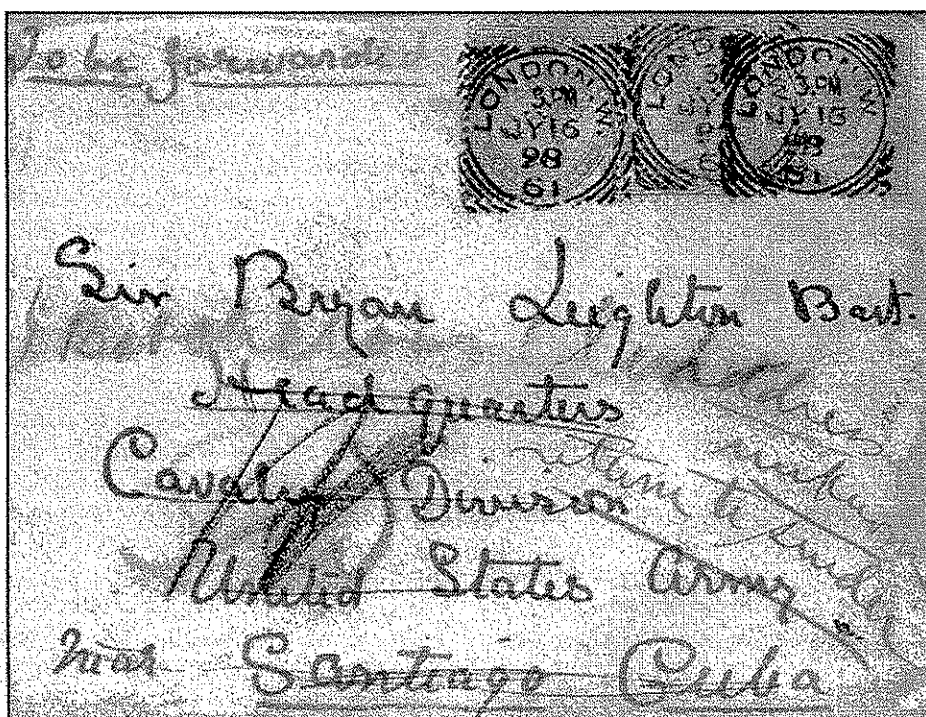


Figure 1.

convalescientes y cuarentena denominado Camp Wikoff, en Montauk Point, en el extremo este de Long Island, estado de Nueva York, donde fue recibida el 21 de agosto. De allí pasó a Washington y Nueva York antes de ser devuelta a Londres, donde llegó el 1 de septiembre. Esta carta no recibió ningún cuño auxiliar y sencillamente se le escribió "dirección desconocida, devuélvase al remitente." Parece que durante los primeros meses de operación del sistema postal americano en Cuba no se usaron marcas auxiliares.

La tarifa inglesa para una carta sencilla al extranjero era de 2½ peniques (equivalente a 5 centavos americanos) por lo que esta pieza fue sobrepagada por medio penique. Evidentemente no hubo recargo ninguno por las diversas reencaminaciones ni en esta pieza ni en las siguientes.

El primer tipo de marca que aquí presentamos indica que el destinatario no se pudo localizar y que no estaba en Cuba. El segundo tipo indica un segundo aviso y lo incluimos en esta clasificación por que su uso se debe a que el destinatario no se pudo encontrar en el primer intento. El texto y formato de estos dos cuños, que a veces aparecen en el mismo sobre, se muestran a continuación.

NOT IN CUBA.
Military Station No. 1, Cuba.

SECOND NOTICE.
(Military Station No. 1, Cuba.)

Apenas conocemos tres ejemplares del primer cuño y dos del segundo los cuales sólo hemos visto utilizados por la estación postal militar número uno en Santiago de Cuba, entre septiembre y noviembre de 1898. Como esta primera estación militar fue trasladada un par de veces, de Daiquirí a Siboney y de allí a Santiago, la marca no tenía el nombre de la población y sencillamente decía "Cuba." Es posible que otras estaciones también hayan tenido marcas similares.

La cubierta de la Figura 2 muestra ambos cuños. Este sobre certificado fue enviado el 5 de septiembre de 1898 de Nueva Orleans a Santiago de Cuba, pero el destinatario, un enfermero que supuestamente estaba asignado a Siboney, para aquel entonces no se encontraba en la isla. Hubo mucha confusión en estos primeros meses de la ocupación americana, con el rápido progreso militar y el ir y venir de las tropas. Además, como se mencionó anteriormente, el sistema postal militar americano en Cuba contaba con un número muy reducido de empleados. La carta llegó de vuelta a Nueva Orleans el 9 de noviembre.

El franqueo de esta carta fue de 10 centavos, dos por la tarifa sencilla y 8 por el derecho de certificación.

El cuño siguiente demuestra la reencaminación de la correspondencia y hasta ahora sólo hemos visto el tipo que se muestra bajo estas líneas.

FORWARDED.
Military Station No. 1, Santiago, Cuba.

was received on August 21. From there it was sent to Washington and New York before it was returned to London, where it arrived on September 1. This letter did not get any auxiliary markings and it simply received the manuscript notation "address unknown, return to sender." It seems that during the first few months of operations of the American postal system in Cuba auxiliary markings were not in use.

The British rate for a single foreign letter was 2½ pence (equivalent to 5 American cents) for which this letter was overpaid by a half penny. Evidently there was no surcharge collected for the multiple forwardings of this item nor of the following letters.

The first type of marking that we present here indicates that the addressee could not be found and that he was no longer in Cuba. The second type indicates a second notice and we include it in this classification because its use was prompted by the inability to find the addressee in the first attempt. The text and format of these two handstamps, that sometimes appear together on the same envelope, are shown below.

NOT IN CUBA.
Military Station No. 1, Cuba.

SECOND NOTICE.
(Military Station No. 1, Cuba.)

We only know of three examples of the first handstamp and two of the second one which have only been seen used at the first military postal station in Santiago de Cuba, between September and November of 1898. Since this first military station was moved a couple of times, from Daiquirí to Siboney and then to Santiago, the marking did not have the name of the town and it simply stated "Cuba." It is possible that other stations also had similar markings.

The cover in Figure 2 shows both handstamps. This certified mail letter was sent on September 5, 1898, from New Orleans to Santiago de Cuba, but the addressee, a nurse who was supposedly assigned to Siboney, by then was no longer in the island. There was a lot of confusion in the first few months of the American occupation, with the quick military progress and turnover of troops. Also, as stated earlier, the American military postal system in Cuba had a very small number of employees. The letter arrived back in New Orleans on November 9.

The postage on this letter was ten cents, two for the single weight and eight for certification.

The following handstamp shows the forwarding of mail and to this date we have only seen the type shown below.

FORWARDED.
Military Station No. 1, Santiago, Cuba.



Figure 2.

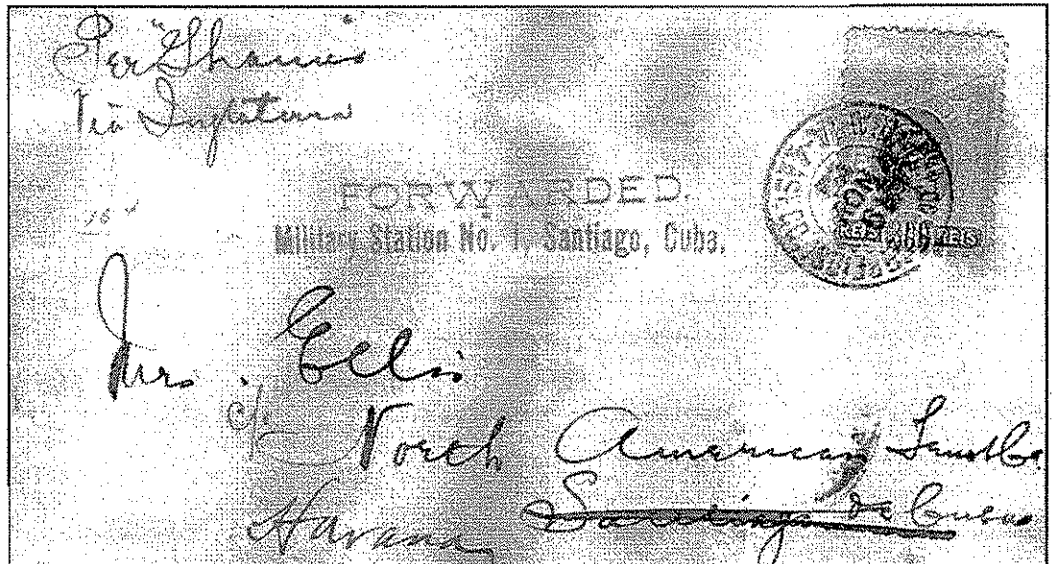


Figure 3.

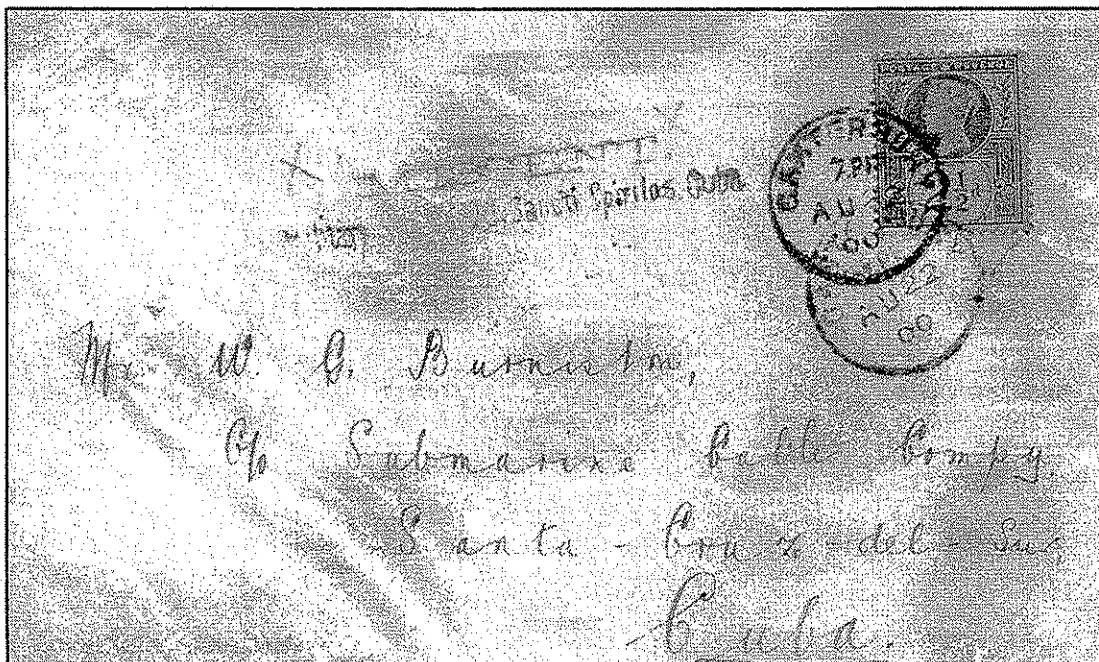


Figure 4.

La carta de la Figura 3, con un origen bastante exótico, en lo que se refiere a la correspondencia a Cuba, tiene un ejemplar de esta marca. Este sobre se puso en el correo el 19 de noviembre de 1898 en Bahía, Brasil, con destino a Santiago de Cuba por vía de Inglaterra. El remitente la endosó por el barco *Ghamis*. Después de cruzar el Atlántico dos veces finalmente llegó a Santiago mes y medio más tarde, el 2 de enero de 1899, y luego fue encaminada hasta La Habana donde fue recibida el 9 de enero.

La última marca que aquí ilustramos indica el envío erróneo de la correspondencia. Hasta ahora sólo hemos visto este estilo de cuño, que se reproduce a continuación, aplicado en la estación postal militar número 20, en Sancti Spiritus.

MISSENT.

Military Station No. 20, Sancti Spiritus, Cuba.

La Figura 4 muestra una carta con este cuño salida de Canterbury, Inglaterra el 22 de agosto de 1900 con destino a Santa Cruz del Sur, pero fue a parar por error en Sancti Spiritus, a varios cientos de millas de distancia. Finalmente llegó a manos de su destinatario el 15 de septiembre.

Al igual que las cartas anteriores, no hubo una tasa adicional por la reencaminación de esta cubierta, ógico en este caso, ya que la equivocación fue culpa del servicio postal.

Esta pieza también demuestra un uso muy tardío de uno de los cuños de las estaciones postales militares en Cuba, varios de los cuales continuaron utilizándose mucho después de que el control de dichas estaciones pasara a manos de la administración postal civil. En este caso se trata de más de un año y medio después del traspaso, que oficialmente se llevó a cabo el 20 de febrero de 1899.

El uso continuo de los cuños militares por la administración postal civil, a pesar de que el texto de estas marcas indicaba que era una estación militar, indudablemente se debió a la falta de otro tipo de marcas y generalmente ocurrió con mayor frecuencia en las oficinas postales de menor importancia. En algunos casos las antiguas marcas fueron modificadas mediante la eliminación de la palabra "military" u otras partes del cuño, tras lo cual continuaron aplicándose por las administraciones postales civiles por períodos de hasta varios años.

The cover on Figure 3, with a rather exotic origin, regarding correspondence to Cuba, has an example of this marking. This cover was mailed on November 19, 1898, from Bahia, Brazil, addressed to Santiago de Cuba by way of England. The sender endorsed it by the ship *Ghamis*. After crossing the Atlantic twice, it finally reached Santiago a month and a half later, on January 2, 1899, and was then forwarded to Havana where it was received on January 9.

The last marking that we show here indicates missent correspondence. To date we have only seen this style of postmark, which is shown below, applied at military postal station number 20, in Sancti Spiritus.

MISSENT.

Military Station No. 20, Sancti Spiritus, Cuba.

Figure 4 shows a cover with this handstamp sent from Canterbury, England, on August 22, 1900, addressed to Santa Cruz del Sur, but instead it ended up in Sancti Spiritus, several hundred miles away. At last it reached its addressee on September 15.

As with the previous letters, no additional charges were levied for the forwarding of this cover, which makes sense in this case since it was the postal service's mistake.

This cover also shows a very late use of a handstamp of one of the military postal stations in Cuba, several of which continued to be used long after the control of those stations had been transferred to the civilian postal administration. In this case it was over a year and a half after the transfer, which officially took place on February 20, 1899.

The continuous use of military-era handstamps by the civilian postal administration, in spite of the fact that the markings indicated their status as military stations, was undoubtedly due to the lack of other kind of postmarks and generally occurred more often in the smaller post offices. In some cases the old markings were modified by the removal of the word "military" or other parts of the handstamp, after which they continued to be used by civilian postal administrations for periods of up to several years.

SOURCES / FUENTES

- 1) Baker, Philip. *Postal Markings of United States Military Station, 1898-1902*. Allendale, New Jersey, 1963.
- 2) Barreras, A. "Marcas Postales de Cuba, II - Intervención Americana," *Revista de la Sociedad Filatélica Cubana*. Habana, Año II, No. 2, Febrero 1902, pp. 36-39.
- 3) EDIFIL, *Catálogo Especializado de Sellos de Cuba 1855-1958*. Madrid, Tomo I, Segunda Edición, 2002.
- 4) Hill, George S. "History of the American Postal Service in Cuba," *Collectors Club Philatelist*. January 1937, pp. 4-24.
- 5) Gordon, Robert S. "U.S. Military Post Offices in Cuba: 1898-1899," *The American Philatelist*. Vol. 78, No. 7, April 1965, pp. 497-512; and Vol. 78, No. 8, May 1965, pp. 579-586.